

TESELA



ayuntamiento de
ALCÁZAR
DE SAN JUAN



Patronato
Municipal
de Cultura

CUADERNOS MÍNIMOS - PATRONATO MUNICIPAL DE CULTURA, Nº 44



**PREMIOS DEL
CERTAMEN LITERARIO
DE LA FAVA
(2007-2011)**

PREMIOS DEL CERTAMEN LITERARIO DE LA FAVA (2007-2011)



2011

NORMAS DE PUBLICACIÓN

La revista TESELA es una producción del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan cuyo objetivo es recoger trabajos referidos a los aspectos de estudio, investigación y creación que se puedan presentar con el denominador común de Alcázar de San Juan y de acuerdo a las siguientes normas:

1. En sus páginas se publicarán los trabajos presentados a tal efecto que estudie su Consejo de Redacción.
2. Los trabajos serán generalmente inéditos. También se podrán presentar trabajos no inéditos que se hayan difundido en canales ajenos a la ciudad.
3. En el caso de trabajos de estudios o investigación, tendrán un enfoque científico (presentación de la hipótesis, examen crítico, estado de la cuestión y apoyo bibliográfico y documental).
4. La extensión máxima de los trabajos será de 20 folios, se presentarán escritos a doble espacio por una cara en Times New Roman a tamaño 12 y se acompañarán con un soporte informático donde estará almacenado en formato Word.
5. En el caso de haber ilustraciones serán siempre en dibujo de línea, presentándolas cada una de ellas como archivos independientes a parte de tenerlas colocadas en su lugar correspondiente y con su pie dentro del documento Word citado en el punto 4.
7. Los autores de los trabajos seleccionados para publicar en esta revista harán la primera corrección de las pruebas de composición.
8. Los autores que presenten trabajos para su publicación aceptarán las condiciones de estas normas y entregarán sus trabajos de manera gratuita, percibiendo como derechos de autor 30 ejemplares.
9. Cualquier otro tema relacionado con la publicación es materia de la Junta Rectora del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan, que se asesorará del Consejo de Redacción de la revista.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director: José Fernando Sánchez Ruíz
Jefe de Redacción: Edmundo Comino Atienza
Redacción: José Luis Mata Burgos
Justo Ponce Solera
María Teresa González Ramírez

Maquetación: M^a Estrella Cobo Andrés

NÚMEROS PUBLICADOS

1. Las estaciones de mi estación, José Luis Mata Burgos
2. Premio de Poesía de la Federación de Asociaciones de Vecinos, (Años 1991-1995)
3. Consideraciones sobre la villa romana de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Carmen García Bueno
4. Suite de la casa en el campo, Amador Palacios
5. La antigua ermita ya desaparecida de Santa Ana, de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Rafael Rodríguez-Moñino Soriano
6. El ferrocarril dentro del casco urbano. El modelo de adecuación de Alcázar de San Juan (1850-1936), José Angel Gallego Palomares
7. La Mancha de Cervantes: evolución en el tiempo, Julián Plaza Sánchez
8. La arquitectura modernista en los pueblos de la Ruta Central del Quijote (Apuntes para su estudio), Ricardo Muñoz Fajardo
9. El Motín//correo 021: Parada Accidental (Cuentos Históricos), Mariano Velasco Lizcano
10. Bosque de niebla y Ricino para el amanecer (poesía), Antonio Fernández Molina.
11. Premios de Poesía de la FAVA. Dibujos de Ángel Vaquero.
12. La ruta de Don Quijote... y Azorín, Mariano Velasco Lizcano. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
13. Las vías de la modernización. Ferrocarril, economía y sociedad en la Mancha, 1850-1936. José Ángel Gallego Palomares.
14. Alcázar de San Juan: Cooperativismo 1900-1950. (La Equidad, La Alcazareña, La Benéfica, La Confianza, La Esperanza, La Popular, La Unión). Francisco José Atienza Santiago y Barbara Sánchez Coca.
15. La historia evangélica de la comarca de Alcázar de San Juan (Siglos XVI-XXI). José Moreno Berrocal. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
16. Evolución demográfica de Alcázar de San Juan 1857-1998. Soraya Sánchez Valverde.
17. Hombres y documentos del pensamiento en Alcázar de San Juan (1857-1998). Santiago Arroyo Serrano.
18. Alcázar de San Juan. Trágicos años 30. Sombríos años 40. Teófilo Zarceño Domínguez.
19. Alcázar de San Juan en guerra, 1936. La ruptura revolucionaria del campo tranquilo. Jose Ángel Gallego Palomares.
20. República y guerra civil en la Mancha de Ciudad Real (I). Los años republicanos. Bienio progresista 1931-1933. Apuntes sobre Alcázar de San Juan. Mariano Velasco Lizcano.
21. Colectividades en Alcázar de San Juan. Francisco José Atienza Santiago.
22. La política educativa de la Segunda República en Alcázar de San Juan: El Instituto de "La Covadonga". M^a. Teresa González Ramírez, M^a. Nieves Molina Ajenjo y Jesús Simancas Cortés.
23. Dos modelos de conflictividad social en Alcázar de San Juan durante la II República: La huelga de la siega y la revolución de octubre de 1934. Carlos Fernández-Pacheco Sánchez Gil y Concepción Moya García.
24. Las actas municipales durante la alcaldía de Domingo Llorca Server. Alcázar de San Juan. (Abril 1936-febrero de 1938). Miguel Ángel Martínez Cortés.
25. Violencia y guerra civil en la comarca de Alcázar de San Juan (1936-1943). Damián A. González Madrid.
26. Cartas Republicanas. Felipe Molina Carrión.
27. Comportamientos de la mujer alcazareña (1900-1950). Perspectiva histórica. Irene Paniagua Barrilero.
28. La violencia como factor político: revolución y contrarrevolución. José Ángel Gallego Palomares.
29. Un punto estratégico en la defensa de Madrid. Alcázar de San Juan 1936-1939. Felipe Molina Carrión.

Edita:

Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan

Calle Goya, 1

Teléfono (926) 55 10 08

I.S.B.N.: xxx-xx-xxxxx-xx-x

D.L.: CR-842-11

SANTIAGO CASERO GONZÁLEZ
XVI Edición, año 2007.
Primer premio.

Clepsidra de morfina.

Tempo, fuggitivo tremito...
G. Ungaretti

Cierto,
todo envejece,
incluso los dioses,
las esperanzas,
el miedo que te persiguió en la infancia...

Pero,

en ocasiones,
el tiempo está herido,
se detiene al borde
de la nada,
vacila,
tiembla como una hoja,
se queda suspendido
en el presente:
se parece a la eternidad.

Pero,

no es soledad lo que sentimos,
erguidos,
atónitos en mitad del tiempo;
no lo es:

 es ambición:

toda ambición iguala:
la del kilo que busca
su tonelada,
la del paria de Calcuta.

(De otra manera,
la sangre del poema se cuajaría anunciando el Apocalipsis,
cantaría en la jaula de sus obras completas:
 no vale más un poema que su reflejo,
 no vale menos un verso que su mitad)

En ocasiones,
el tiempo está herido,
ofrece la apariencia de una panza oscura,
de un alud de piedras,
de una oquedad gris,
de una renuncia:
fuera cae la noche
y una lengua de viento
atraviesa el mundo
haciendo cabecear las filas de obreros y estudiantes:
el aguacero
 silba
entre las bayonetas y los rastrillos;
algunos llevan un lápiz que presentan
como un arma
al general invierno.

En ocasiones,
el tiempo está herido,
cuelga de la percha exánime
de su propio peso,
Destila una tristeza eterna:
fuera, el aire parece errado en todas partes:
los niños se llaman a sí mismo
 "pueblo",
los hombres,
hechos y derechos,
se visten de domingo ante el espejo,
aspiran a un hijo,
mojan los dedos en su propia sangre,
se palpan las células y el ADN
para tener la certeza de que el afecto que les oprime
no es una trampa
puesta allí
por la nación de los padres.

Están todos muertos
pero
no lo saben.

Cae el telón de la resignación.

BAUDILIO VAQUERO POZO
XVI Edición, año 2007.
Segundo premio.

I. Compañía

La luz de las farolas se cruza
con la luz del día que se va
en un ángulo breve de la ventana.

(Lo anoto en el papel por si me sirve
para un poema que tengo que escribir).

Una luz que nace, otra que muere
conviven, en un tiempo y espacio
fugaces por destino, en mi mirada:
espejo de ensueños,
luna con memoria.

Ya es de noche. Luz urbana.
Mis ojos ahora se vuelven
a este papel blanco que, poco
a poco, se cubre de tinta azul.

Solo una mirada
solo un sueño
solo un hombre que,
en su casa, una tarde

escribe
y otra tarde
tú lo lees, otra mirada
 otro sueño
sí, pero ahora ya
ninguno de los dos
estamos solos.

II. Inauguración

Avanzan nubes oscuras
sopla el viento fuerte y frío
caen copos de nieve
como un cofeti sin sentido

-y tú que lo miras todo
tan extraño,
tan fuera de lugar-

en este primer día de primavera
del año dos mil siete,
en Alcázar de San Juan.

III. Tiempo primaveral

(A Teresa)

El viento desnuda las ramas
de tu cuerpo

sobre ellas los pájaros cantan
y tu corazón escucha

LUIS RAMÓN MORENO GONZÁLEZ
XVI Edición, año 2007.
Mención.

PREGONERO DE LA "PAZ"

¡Ay!, si yo pudiera ser
para el mundo, pregonero;
pregonero de la paz,
del amor y del sosiego,
para silenciar las lenguas
que solo saben hablar
con su lenguaje de fuego.
De atril, tomaré la luna,
escenario, el firmamento,
de coro, los querubines
que caminan por el cielo,
con sus voces celestiales
entonando amor eterno.
Recorremos la tierra
pregonando sin recelo
que solo queremos "paz",
que no queremos más muertos,
que nadie puede segar
la vida que Dios nos dio

bajo su milagro inmenso.
Que silencien ya las armas
con su bostezo sangriento
y no engullan ya más vidas
las lenguas de hierro yerto.
Ya no queremos más tumbas
donde llorar en silencio
desgarrándose las almas
resonantes como un eco;
cuántas inocentes vidas
de adultos, niños y viejos
inútilmente truncadas
por el estallante fuego.
Guerras, que no se comprenden
bajo un dolor que me pierdo,
almas, que mueren hambrientas
desnudas como los sueños,
enredaderas de sangre
que te ahogan en silencio,
como un bostezante mar
que te hiere en su lamento;
corazones ya rasgados
entre lágrimas de hielo,
porque no hay calor humano
ante tanto desconsuelo.
Más Señor, si yo tuviera,
que quedarme eternamente
divulgando este pregón,
para evitar la violencia
que siembra tanto dolor,
este atril, será mi tumba
con su eterno resplandor.
Cantaré cada mañana
con ese coro de Dios,
entre dulces devaneos
proclamando, paz y amor,

para que el viento en su vuelo
arrastre nuestra oración...
¡Padre nuestro,
que estés en los cielos!

JESÚS CAMPO FELIPE
XVII Edición, año 2008.
Primer premio.

Porque teniendo memoria elegí la amnesia.
Porque siendo testigo negué haber estado.
Porque tendí mi mano pero no la abrí.
Porque prometí sabiendo que no cumpliría.
Porque me negué a soñar despierto.
Porque le tuve miedo al miedo.
Porque conocí el mundo para no conocerme.
Porque no me atreví a morir de amor.
Porque me doblé en vez de romperme.

Porque no hice lo necesario...
Soy el Hombre Roto.

ESCOMBROS.

El enemigo

el enemigo es el corazón y su ceguera su resuello ahora sí
ahora no sus dientes sin leones

el enemigo está en las ausencias y en sus criaturas
amarradas al aliento
en los lechos de piedra tumultuosa en sus vientos imantados

el enemigo todo lo tritura todo lo diseca todo lo envenena
todo lo engarbulla

el enemigo es el espejo y su simiente

el enemigo está metido en los huesos en la mordaza en la
cuerda y en la capucha

el enemigo piensa ríe llora y es el principio del fin de los
milagros

el enemigo no conoce artificios ni anhela tus cenizas
sencillamente
disfruta llevándote a ninguna parte

Es mejor que no digas nada

es mejor que no digas nada ahora que la noche nos saluda
no digas nada
y piensa en todas las veces que creíste salvar
el laberinto de los deseos

piensa
que todo se reduce a eso
no saber
ser errante

Habla

habla la pared de la tristeza de las horas invadidas
por el tedio
la veo con el fondo inquieto

habla el espejo a veces

habla la soledad para después amanecer
convertida en tu silencio

habla el árbol con la luz de oscuros vientos
y del sexo de las raíces y la tierra

habla el callado pero nunca sabe esperar su reinado

habla la estatua

habla el frío con un corazón en los labios

habla el habla de la gente de calles sin aire

No importan

no importan las balanzas las semanas sin paga
las vísperas
los finales felices
las etiquetas
los códigos de barras
ni las marcas registradas

no importan las veces que pregunté por ti
no importan las cosas pequeñas
las mareas
los trapeceistas

los domingos por la tarde
ni los viernes que no te encontré

no importan las zancadillas
los encontronazos
las luces del alba
los naufragios
las flores en la solapa

ni siquiera importan las veces que no supe decirte nada

Como si nada

como si nada por ahí descamisados buscando bronca
o acaso alguna mirada inacabable

como si nada por ahí soñando despiertos
arrojándonos al placer de equivocarnos
adorando el desastre de enamorarnos

como si nada por ahí casi laberínticos
despertando desnudos de toda fe

indiferentes ante los interrogatorios de mañana

VIRGINIA SÁNCHEZ NUÑO
XVII Edición, año 2008.
Segundo premio.

EN LA OTRA ORILLA

Allí -me digo anhelante-,
en la otra orilla del mar
¿será el corazón más grande?,
¿se descubrirá la clave
que garantice el amor?,
¿será la verdad mejor,
o al menos será más suave...?
Pienso: ¿para qué cruzar?,
¿por qué empeñarme en mirar
el mar desde otros enclaves,
si sé que va a dar igual?
Sé bien que veré lo mismo:
¡el horizonte!, no más,
inalcanzable suspiro cargado de majestad,
pero sin darme la mano,
¡rebotante libertad!,
pero sin poder palpar en sus puntos soberanos
lo que considero mío.
Por eso digo que está el horizonte vacío

y sus parcelas heladas,
porque no tiene miradas
que se dirijan a mí,
porque no me podrá dar
lo que aquí se me hace esquivo
entre las aguas de sal.
Por eso, poco me fío
de la imagen virtual;
las olas me dicen ¡ven!
no vienen del infinito,
y el azul que me enamora,
antes de unas pocas horas,
será escarlata cobrizo.
¡Oh Mar!, siempre irrumpes, Mar,
incitando al alma mía
a anhelar llanuras nuevas,
esas inmortales eras
que ostentan tu inmensidad.
Pero para mí se mueren
en un abrir y cerrar
de mis ojos. Y tus hebras
de paralelas espumas
son suspiros sin afán.
Lo de afuera se me hace
un tanto más reducido
cuando adivino que quedan
aún en mi interior sonidos
que suenan a salvación.
¡Oh Mar!, tú siempre inquietante,
invitando en tu bramido
a la contingencia llena
de la existencia ondulante
que existe en la inexistencia.
Tú, siempre invitando al sueño
de encontrar un baluarte
lejos, allá, en la otra orilla,

o un velero que me lleve
a la distancia remota
donde todo sea más leve.

¡Oh Mar!, como siempre azotas.
Sonsacas el alma mía,
sacudes mi pobre ego
hasta aclimatarme al seco
sabor de la sequedad;
mientras tu fría humedad,
en un gesto de vehemencia,
invade la arena ardiente.
Tu espejo depara aguas transparentes.
Veo todo más claro;
por eso me quedo.
Cada orilla tiene asuntos pendientes
de muerte y de vida:
la arena rendida a los arenales,
los cantos rodados de esquinas vencidas,
amores nacidos y amores quebrados,
soledad amiga y dolor sagrado,
gozo inexplicable, amistad divina...
¿Para qué cruzar?,
si en el horizonte no podría quedarme,
y en la otra orilla hallaría lo mismo
aunque con aristas menos deleznable,
...y más desconcierto,
...y más desazón.
¿Para qué cruzar?
Aquí tengo, al menos,
por qué sonreír y por qué llorar,
alguna razón para resistir
las incongruencias de la tempestad,
los días de lluvia y los días de sol.
¿Para qué cruzar?
Si sé que no puedo dejar de ser yo.

GLORIA GONZÁLEZ JAREÑO.
XVIII Edición, año 2009.
Primer premio.

DOS EN SILENCIO

El silencio se extiende entre los dos esposos.
Nada nuevo hay que decir a estas alturas.
Sus vidas, llenas de sobresaltos,
van dando ya sus últimos suspiros.

Él quiere mantener su voz cantante
y ella canta por no tener que oírle.
Sólo se oyen canciones y silencios.
Las palabras son voces que no suenan.

De vez en vez, haciendo como si conversaran,
cruzan palabras huecas, sin sustancia ni esencia,
y el silencio se rompe, pero se queda herido.

Él piensa que ¡vaya aburrimiento!,
que qué sosa es su esposa
que nunca está dispuesta
para darse un paseo, salir y distraerse.

Ella sabe que todo está perdido,
que la vida que quede hasta que se disuelvan
y lleguen al olvido de la muerte cercana
serán sólo silencio.

¿Por qué romperlo después de tantos años?
¿Qué ganarían escuchando palabras
que serían tan solo ruidos, ecos, quejidos,
reproches, maldiciones?

Él calla mientras mira la pequeña pantalla
cambiando con el mando
de una imagen a otra
cada medio segundo.

Ella sueña que un día
serán sólo ceniza, polvo *desamorado*,
recuerdo contra blanco, invisible, inaudible.
Serán tan solo sombras sin llegar a ser hombres.

Él se asoma al balcón.
La algarabía de fuera penetra en las paredes
y abre para que pasen los ruidos y las voces
y tomen la apariencia de una conversación.

Ella cierra el balcón.
El frío de la calle amenaza con hielo
puntiagudo e hiriente.
El calor de la casa, su único consuelo,
se ha visto amenazado.
El silencio es más grande,
se oye con más estruendo.
Él ya se ha acostumbrado
Aunque le gustaría hablar de vez en cuando.

Todo sigue en silencio.
Ella cree que nada cambiará
Se esfuerza en recordar
palabras que sonaron un día
y prefiere el silencio.

Todo seguirá igual.
La gris monotonía
seguirá dando pasos
por los largos pasillos
y el frío del silencio
Se mirará al espejo.

JULIÁN SÁENZ DE ZAITEGUI RIVAS
XVIII Edición, año 2009.
Segundo premio.

En el caminar del viajero
tintinean luces nerviosas,
colores: pardos, amarillos, amarantos;
sempiterno viaje
hacia la luz,
el murmullo esquivo,
fluye el tenue silencio,
verdes oscurecidos,
paisajes ausentes,
ciudades secretas,
mentes que reposan,
ruidos que callan
y engrandecen.
Calles desiertas
muestran su hálito de esperanza
en este viaje sin retorno
son solo momentos efimeros
de este eterno sendero
del viaje hacia la luz.

Sombra...

Viajera sombra
hinchida de rojos
al amanecer,
diminuta sombra
asediada por intensos amarillos,
solapada en ocres,
sombra alargada
de atardeceres rojizos
negra sombra bruna
al anochecer.



Paisajes heridos
ausentes calmas,
sino sin destino
cuerpo sin islas,
rebotes de soledad
en la alborada.
Primigenias primaveras,
rilan las ramas
del árbol seco de la esperanza,
piedras petrificadas
de masa inerte,
rezuman los senderos
estelas de agua,
refugio del ausente
orla de plata,
náufragos esquivos
que el tiempo atrapa.

Son cicatrices del camino
que te hacen más fuerte:
Son memoria, vivencias,
alegrías y sufrimientos.
A veces...
surge espontánea
la dicha,
una leve sonrisa,
son solo momentos efimeros,
embadúrnate de ellos,
superarás tu circunstancia
en la vida,
con esfuerzo,
avanza etapa a etapa,
con tus designios.
Sumérgete en la sorpresa
de tu derrota y tu victoria
¡y sé feliz!



Cuesta tanto vivir,
vivir para casi nada,
solo para un breve espacio,
el paseo del camino
será recuerdo, bagaje y olvido.
Nos cuesta tanto vivir,
para casi nada.
Cuán imprecisa es la hora finita.

JOSÉ POZO MADRID.
XIX Edición, año 2010.
Premio de poesía regional.

Cinco acordes desnudos
(para Mar y piano)

La lámpara de cuarzo dio el último latido,
y quedaron descolgadas las sombras
por todos los rincones de la casa y el alma,
como un aceite pegajoso y rancio.

I (Pronóstico)

He salido a buscar en mitad de la lluvia
cualquier cosa que tenga que ver con la belleza.

He abierto bien los ojos y todo me parece
rabiosamente hermoso.

Puede ser porque miro
con los ojos cansinos que encuentran la belleza allí por
/donde miran,

Debe ser que estos ojos se niegan en redondo
a cerrarse marchitos sin un sorbo de agua que llevarse
/a la boca.

Puede ser que este cuerpo
necesite la urgencia de estar pegado a ti contra pronóstico.
Contra toda inclemencia. Contra todo.

II (Qué bueno que sería)

Qué bueno si me dieras lo poco que te pido,
si saciaras el hambre que tengo entre las manos,
si llevaras tatuado el amor por costumbre,
si dejaras romperte en giras la camisa.

Qué bueno si me dieras,
si volcaras las ganas hacia ese punto extraño
que nota y que no entiende esa llama del odio,
si asumieras las cuatro o cinco diferencias
que nos unen rompiendo la cruel monotonía.

Qué bueno que sería
si supieras del viento que remueve la entraña,
cuando acechan, hirientes, tus ojos incisivos
y salto como ciervo a lamer en tu mano,
la misma que me ata a ti como una fiera.

Qué bueno si volvieras
antes de que me parta el pecho con los besos
deseados y tácitos, cuando llega la tarde
y no soy más que un loco que busca entre las uñas
una espina clavada,
un rastro de caricia.

III (No es fácil llegar hasta ese fondo)

No es fácil llegar hasta ese fondo,
a ese cuarto de estar donde encontrarse
frente a frente y mirarse a la cara,
donde quitarse el velo y que aparezcan
deshojados los árboles.

No es fácil asomarse al desnudo
vertiente residual del principio
y escupir con vehemencia las verdades,
y también las mentiras:
la grandes, las pequeñas,
las que saben a odio y remordimiento,
las que camuflan lo que somos de veras.

No es fácil, sobre todo, decir lo que se siente
cuando no sientes nada,
cuando nada nos queda y el amor es tan sólo
una nube de arena dando largas
para no llegar nunca
a la esquina, la cita, el desamparo
donde acordar un beso.

No es fácil asumir la derrota,
recorrer las aceras del alma que no es más
que un paisaje de escarcha.

IV (Me quedará la noche)

Para llorar la ausencia
tendré que recorrer desde tu nombre
un angosto pasillo de vidrieras rojas como la sangre,
y quedará la noche
con su oscuro telón mojado de la lluvia.

No alcanzarán las manos a desmayar los ojos,
hasta vencer los párpados
que pesan como losas de granito,
ni habrá un hueco en la carne
donde darle refugio a un corazón que escapa entumecido
de un enjambre bullente de panteras.

Me quedará muy lejos la rama del olivo,
la flor de la amatista,
y no hallaré un lugar donde excavar con uñas un pozo de
/aguas claras,
donde abrazar el verde que anula la tristeza.

Me iré con la palabra chorreando en la boca,
a un punto de topar de bruces contra el lodo.
Perdido en los azares,
rendido a la merced de la cordura.

Solo estará la noche y su enlutado velo.
No habrá un espacio virgen donde anclar la mirada,
donde abolir la ausencia que me dejó la casa en estas ruinas
de espaldas a tu nombre y a tus ojos.

V (Cuando llegues cansada)

Cuando llegues cansada
deja que el agua tibia de tu pequeña lluvia resbale
/por tu pecho,
abre bien la ventana
para que el viento pueda, salpicado de río, humedecer
/tu pelo.

Despójate de todo.
Olvídate de todo cuando llegues cansada.
No caigas, por favor, en la torpe costumbre de pensar
/en los besos.

Olvídate, si puedes, hasta de tu sonrisa,
déjate desmayar como por un disparo.

Entonces, solo tienes que morirte un instante,
hundirte en esa paz que provoca el cansancio:
ese orgasmo de arena que acaricia la sangre,
ese soplo de luna que nos cierra los párpados
y nos deja perdidos, abatidos, ausentes,
sin saber ni quién somos ni de dónde venimos...

Cuando llegues cansada vivirás en un sueño
una vida, tal vez, mucho más deseable.

VIRGINIA SÁNCHEZ NUÑO.
XIX Edición, año 2010.
Primer premio.

HOY ESTÁ TIBIO EL SOL

Hoy está tibio el sol.
Ya está bramando el otoño.
Ya está perdiendo la flora
su verde de clorofila
para ofrecer arco iris
de amarillos carotenos
y naranjas desprendidos
ocultando incandescencias
en azules mortecinos.

¡Este sol meditativo,
apaciguado y absorto...!
Y este viento que sin rima
me aproxima al no de todo:
a las estancias sin vida,
a los estanques sin agua,
a la tierra sin verdor,
a las olas sin espumas,
al irremediable adiós,
y a la memoria que herida
prefiere no recordar

tu recuerdo que aún está
sumergido en el invierno
de nevadas y de fríos.

Empiezan a tiritar
los músculos y las siembras.
Pero antes que hubiera invierno,
y antes que el esquivo otoño
nos mostrarse su tibieza,
hubo verano de espigas,
y primavera mullida
llena de tupida hierba,
de aromas vitalizantes,
y esplendoroso color.
¡Creíamos inmortal
ese vendaval gozoso
de pétalos y de esencias,
e inamovible el paisaje,
e inagotables los besos
y la frescura del césped!

Mas el camino depara
mil fragmentos y mil trazos
donde el desencanto asoma
y el desgarró teje otoños.

Y este sol debilitado
de fragmentada memoria
y de frágil impaciencia
deja caer con sus rayos
los pétalos de la ausencia
y la frigidez del cosmos.
Este sol anestesiado
¿es necesario que asome,
si solo sabe mostrarme

los rosales sarmentosos,
la casa deshabitada,
y los cipreses desnudos?

Mi alma va sin canciones,
sin regreso, sin auroras,
sin la urgencia de seguir
esperando otro momento.
¿Es necesario que exista
este sol de palidez?...

Mi alma quiere escapar
de estos días aletargantes,
de este sol de tibia luz,
de las espumas sin aire,
de la hojarasca crecida,
del pensamiento sin voz
y del inmutable plomo.
Quiere tamizar recuerdos.
Quiere tan solo quedarse
con los momentos que quedan
hechos cimientos de vida
y savia de primavera.
Quiere hallar bosques poblados
e interminables praderas
alentadas por un sol
apasionado y con luz...

JUAN LORENZO COLLADO GÓMEZ.
XX Edición, año 2011.
Premio Regional ex-aequo.

A ESTE BARRIO

A este barrio siempre viene un poco antes
la madrugada, el llanto de los niños,
el ritmo de la sombra,
las noches huecas, húmedas de lluvia
que ocupan el lugar de la mentira
a la espera de llenar las cuerdas
de ropa desgastada.

Un tedio recargado de minutos
cada mañana, saludos desganados
interminablemente,
una flor que ha llegado hasta octubre
mientras la escalera cruje bajo mis pies
y pienso si querría
tomar algo conmigo.
Piel joven, armoniosa, tan difícil
de rescatar en la memoria,
cuando éramos gatos sobre los tejados

y no había tiempo siquiera
de compartir un cigarrillo.
Quizá si encontrara yo la lámpara
de Aladino volviera a por ella,
pero la mañana huele a cansancio,
a la rutina de días equidistantes
y escondido tras los cristales
alguien mira hacia la calle sin saber
qué camino tomar ni qué memoria.

Hasta la fuente
parece que ha tomado vacaciones,
agrietados los caños por el hielo
de la noche callada.

A este barrio de deseos estancados,
fatigados de buscar la llave
de la felicidad,
le gusta el talle de Pamela
que regresa de su oficio descarado
y no sabe por qué María
va tan bella al trabajo
ni por qué hace tanto tiempo que no nieva.

Este barrio no comprende
por qué no van a la huelga los obreros
ni por qué los políticos de turno
no cumplen las promesas de los mítines.
Si al menos el ayuntamiento
arreglara ese banco donde los ancianos
apurán la penúltima botella
de la vida.

Este barrio es una noche de San Juan
donde se quema todo lo más viejo
sin tener nada nuevo que ofrecer a la magia.

Tal vez hoy haya más suerte
y alguien escriba en mi piel
el temblor de estas calles
tendidas al sol del olvido,
siempre dentro de mí
lo mismo que la vida antes del miedo.
Yo espero ansioso mi oportunidad
para hundir el portón de Troya
y rendirme entre el cuerpo de Clara
o verla caminar serenamente
frente al último sol.
Los sueños están para eso,
para que nunca sean realidad,
solo pozos vacíos,
una carrera sin meta,
pero esta tarde, tímpano del miedo,
volveré a mirar tras la ventana
como la sed que se abraza a los labios
después de un viaje largo y placentero.

Este barrio es una hoguera sin humo,
la niebla que ahoga las voces
y descuartiza la luz de las farolas
atrapada en los ojos de sus moradores.
Este barrio es una cadencia
de aceras sudorosas
por donde el hombre cruza
a la desesperanza,
rezos a diario, a eso de las siete,
en una capilla donde Cristo
se desangró, hace ya tanto tiempo,
entre gritos de duelo y condena.

Por mucho que se diga ellos no saben
que lo más importante es la entereza
de sus vidas. Ellos solo ven que en una esquina oscura

Paz vende un viaje a su interior
para pagar otro viaje a un basurero.

Solo presienten que las cruces donde mueren
las hacen ellos mismos,
que en el patio del colegio
ya se acabó el recreo,
que las fieras invaden las ciudades
con las garras en forma de autobuses.
Este barío es el punto escondido
de una ciudad inexistente
con ríos de alcohol, de tabaco sin filtro,
de quien nunca nos llama con nuestro propio nombre
mientras en calles pálidas
la soledad es algo más
que la sombra imperfecta de una mañana fría.

LUIS GARCÍA PÉREZ.
XX Edición, año 2011.
Premio Regional ex-aequo.

SOMBRAS DE LA PALABRA

I.- LAS PALABRAS MANCHADAS

Hoy surgen las palabras insidiosas
alrededor del mundo y sus fronteras
cargadas de premisas maliciosas
que trepan sobre hastial de enredaderas.

Y la moral camina por senderos
sin hallar equilibrio ni medida
pues nunca le alzarán los embusteros
un altar entrañable en esta vida.

Se miente sin pudor, a cielo abierto,
y la razón no encuentra una esperanza
para que la verdad en cada puerto
entone su pacífica romanza.

Nos prometen el mismo paraíso
en una sociedad que nos tortura
y más tarde su firme compromiso
es tan solo profunda desventura.

La propaganda lleva en su mensaje
el eco de una astuta melodía
y vuelca en el solar de su paisaje
la realidad más sórdida y vacía.

Cuando la luz estalla a la alborada
y el cielo es más azul y más grandioso
aparece la nube desbocada
con su rostro fatal y contagioso.

Y todo nuestro gozo y alegría
se torna desazón en un instante
cuando el amor sincero pretendía
cambiar nuestro destino en adelante.

Nadie puede rasgar la primavera,
y plantar en la noche la mentira,
que la sed del poeta nunca espera
el llanto solitario de su lira.

Hay calumnias que hieren con su acero
el alma que las sufre en su camino,
que el honor y la fama es lo primero
en esta singladura del destino.

II.- LOS SUEÑOS DERROTADOS

¿Quién nos priva del agua transparente
de los bosques de fronda deliciosa
de la brisa más pura y eminente
y destruye el perfume de la rosa?

¿Quién puede dar cobijo en su conciencia
a la mentira contumaz y oscura
y quién se burla así de la inocencia
de tanta desvalida criatura?

La noche, a fin de cuentas, no nos miente,
porque se funde con la madrugada
y después de la sombra impenitente
al final siempre vuelve la alborada.

Los dioses del asfalto y el ladrillo
que han quebrantado la naturaleza
sólo buscan la fama de su brillo,
el poder del dinero y la riqueza.

Cuando el día se torna pesadumbre
y la dicha es lamento de campana,
el labio de la pena y su costumbre
sobre toda inocencia se desgrana.

Nuestro sueños no quieren el engaño
ni la luz a la nube traicionera,
cuando el verso de credo tan extraño
anida sin piedad a nuestra vera.

III.- ENVÉS DE LA TERNURA

El beso de una madre y su ternura,
la sonrisa del hijo en su regazo
son pentagramas de una partitura
en la cima más alta del abrazo.

Siempre se ha de decir lo que se siente,
siempre se ha de pensar lo que se dice,
que toda la palabra que nos miente
en su brocal de sombra nos maldice.

¿Por qué llenas la vida de inquietudes,
por qué no mudas nunca de intenciones,
por qué tiñes de luto las virtudes
con viles y fingidas sensaciones?

¿Por qué plantas tu voz tan zalamera
y tu codicia arrasa los trigales,
si tu aliento es la víbora rastrera
que siembra de inquietud nuestros rosales?

Desde el alba inicial hasta el poniente
el mundo está librando su partida:
la verdad y mentira frente a frente
en su eterna batalla sin medida.

Siempre habrá algún peón que duerma al raso
un antes y un después de cada herida
hasta agotar el tiempo vaso a vaso
en los surcos inciertos de la vida.

La violencia nos cerca, nos devora
con su puñal indómito y rastrero,
y llega por la espalda y a deshora
para imponer las leyes de su acero.

Si dejas que sirenas te conduzcan
y te lleven cautivo hasta su puerto,
después que te manejen y seduzcan
vivirás la tristeza de lo incierto.

La avaricia, la fama y el dinero
que se sacian con sangre del hermano
tan sólo son botín del usurero,
que burla la justicia con su mano.

Las alas del amor siempre son fieles
y trazan en la cúpula del viento
estelas de luceros y claveles
que bordan la emoción del pensamiento.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

La revista TESELA es una producción del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan cuyo objetivo es recoger trabajos referidos a los aspectos de estudio, investigación y creación que se puedan presentar con el denominador común de Alcázar de San Juan y de acuerdo a las siguientes normas:

1. En sus páginas se publicarán los trabajos presentados a tal efecto que estudie su Consejo de Redacción.
2. Los trabajos serán generalmente inéditos. También se podrán presentar trabajos no inéditos que se hayan difundido en canales ajenos a la ciudad.
3. En el caso de trabajos de estudios o investigación, tendrán un enfoque científico (presentación de la hipótesis, examen crítico, estado de la cuestión y apoyo bibliográfico y documental).
4. La extensión máxima de los trabajos será de 20 folios, se presentarán escritos a doble espacio por una cara en Times New Roman a tamaño 12 y se acompañarán con un soporte informático donde estará almacenado en formato Word.
5. En el caso de haber ilustraciones serán siempre en dibujo de línea, presentándolas cada una de ellas como archivos independientes a parte de tenerlas colocadas en su lugar correspondiente y con su pie dentro del documento Word citado en el punto 4.
7. Los autores de los trabajos seleccionados para publicar en esta revista harán la primera corrección de las pruebas de composición.
8. Los autores que presenten trabajos para su publicación aceptarán las condiciones de estas normas y entregarán sus trabajos de manera gratuita, percibiendo como derechos de autor 30 ejemplares.
9. Cualquier otro tema relacionado con la publicación es materia de la Junta Rectora del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan, que se asesorará del Consejo de Redacción de la revista.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director: José Fernando Sánchez Ruíz

Jefe de Redacción: Edmundo Comino Atienza

Redacción: José Luis Mata Burgos

Justo Ponce Solera

María Teresa González Ramírez

Maquetación: M^a Estrella Cobo Andrés